LA LEYENDA DE MOUNNA

Narran los pobladores de Lambayeque, de la zona costa, sobre una guerrera wañuchiqkuna, conocida como Mounna, que logró conquistar al gobernador Naylamp, y fue fundadora de motupe.

Narra la leyenda que fue una wañuchiqkuna valerosa, fuerte, alta, destacada por su inteligencia y sobre todo muy hermosa.

Tuvo unos ascendentes repletos de guerreros, su padre, Munico, nació en una cuna de brutos recursos.

Munico perdió a sus padres al pasar el tiempo en una batalla contra los apurimac, fallecieron por un infortunio intento de contraataque.

Una flecha atravesó el pecho del abuelo de Mounna, este ataque provocó que Beto, el abuelo, se desplome en el suelo, cayendo muerto a los pies de Brok, líder de los apurimac.

Elizabeth, abuela de Mounna; murió por un cobarde ataque en el campamento de refugio, este ataque fue planeado días atrás con la finalidad de exterminar a todos los wañuchiqkunas, esto no salió como los apurimac desearon, pero lograron raptar a mucha gente, en total 1300, los cuales fallecieron.

Munico, cuando sucedió el acto, acechaba entre los escombros del campamento apurímac, y logró presenciar cómo mataban y torturaban a su gente, desde ese día juró venganza.

Al pasar el tiempo, Munico logró entrenar y reunir a gente para lograr la venganza esperada por todos los wañuchiqkunas, sobre todo con su mano derecha, Mounna, una sabia guerrera, de las pocas que había por el machismo puesto en la época, solo pocas mujeres batallaban, la mayoría se encargaban del hogar, pero ella era especial, decían que los dioses la dejaron vivir con el hecho de que sea una guerrera que liberaría sus tropas del fuego viviente.

Mounna se preparo y siempre se esforzó, para caerle bien a los dioses y liberar su pueblo.

En un intento fallido de ataque, Naylamp, que estuvo ayudando en la batalla, fue capturado.

En eso Mounna, liberó a Naylamp, y entre ambos pudieron liberar los guerreros presos, y darle fin a los apurímac, con todas las fuerzas de los wañuchiqkunas.

En muestra de agradecimiento, Naylamp, le propuso que sea esposa y una parte de terrenos, en agradecimiento por salvarle la vida, las tierras de hoy en día, conocidas como “Motupe”, que significa sombra de indios, por la batalla en la que los wañuchiqkunas y sobre todo mounna lograron liberar a su pueblo .

AUTORES: Victor H. Bravo Cubas
 Diego S. Gonzales Martines